



Quinto mandamiento.

DELEITO DE TARSO, VEINTE
MARAVERAS, AÑO DE NIE
SETECIENTOS Y SESENTA
Y VNO.

D^r Juan Herny de los Cobos, y vecindad de otra q^e
dejó d^r Miguel Lobo abo. de la villa, leg^e quedaron
claros por testigos: Francisco Unido leg^e de
Padres, de leg^e quedaron constato testimonio p^r may
orza el Alcalde del Ayuntamiento lucio alvarez, vicio
vicio para Oficio estal q^e d^r Alonso Llorente
Pardilla, q^e por tal quedó electo. Y despues metió la
mano en el centro de Quicandón, y sacó una talla
leg^e decía pero torso abellan de Jiménez, y sacó
también otra q^e decía Alvaro Muñoz. Quedaron leg^e
quedaron electos por testigos por el señado don
de Quicandón, y decía conciencia sacó otra el mismo
Cancano q^e decía Agustín Jiménez de Jiménez, y
quedó electo por Alcalde la 3^{ta} Reimana. Yo
los de quejas se mandaron a su casa p^r q^e comparezcan
inmediatam^t a cada Salas, a acordar q^e
separación empleo, y oficio, y haciendo comparez-
cida la en la acta, se acordaron sus respectivos empleos
y oficios q^e posean en ellos conforme con obligaciones
y de quedar lo bueno uso, y costumbre. Pleito
fuequliz, y Privilegio de escrivilla, y doto.

